

1237

Suplemento cultural el tlacuache

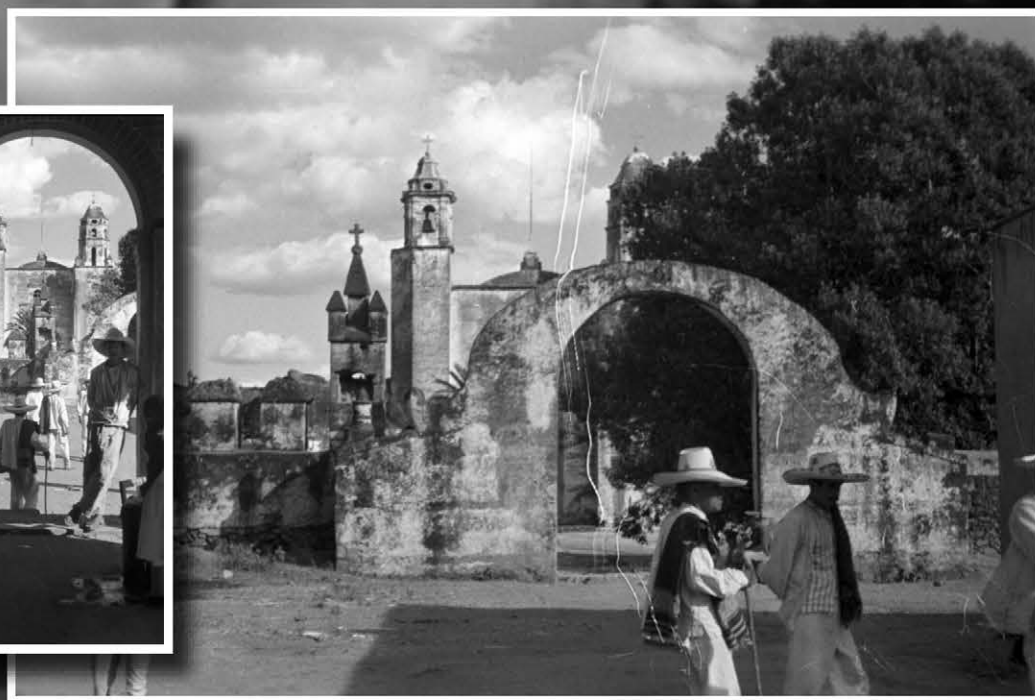
CENTRO  INAH MORELOS

25 AÑOS

Viernes 3 de julio, 2026

ISSN-3061-7391

Fotografía histórica en acervos digitales



Tepoztlán a través de la mirada extranjera

Martín Carrillo Ibañez



Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1237, viernes 3 de julio de 2026, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editores responsables: Marcela Tostado Gutierrez

Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache>

Correo: tlacuache.mor@inah.gob.mx

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN-3061-7391, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsables de la última actualización de este número: Marcela Tostado Gutierrez

Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos.

Fecha de última modificación: 3 de julio, 2026.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Raúl Francisco González Quezada

Mítzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Lorena Reyes Castañeda

Marcela Tostado Gutiérrez

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Mariana Ruiz Delgado

Apoyo editorial

Centro de Información y Documentación (CID)

Apoyo operativo y tecnológico

Crédito portada:

Bodil Christensen. Tepoztlán, 1935.
Museo Nacional de las Culturas del Mundo de
Países Bajos.

Crédito contraportada:

Bodil Christensen. Tepoztlán, 1935.
Museo Nacional de las Culturas del Mundo de
Países Bajos.

Sigue nuestras redes sociales: [f](#) [@](#) [v](#) [d](#) /Centro INAH Morelos

Resumen

Este texto trata sobre fotografía histórica y acervos digitales sobre México en otros países, y específicamente sobre los fotógrafos extranjeros que visitaron Tepoztlán durante la primera mitad del siglo XX. El autor también reflexiona sobre los riesgos que implica circular estas imágenes a través de las redes sociales y su contraparte: cómo el deseo de compartir puede dar origen a importantes proyectos.

Semblanza

— Martín Carrillo Ibáñez —

Es maestro en Historia y Etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Ha impartido cursos, seminarios y conferencias sobre historia y cultura mexicana en diversas instituciones públicas y privadas. Es fundador y director del proyecto *Mexistoria Consultoría Antropológica*, asociación que se encarga de la investigación y divulgación de acervos fotográficos digitales de corte histórico y etnográfico. Es colaborador del Consejo de Pueblos Originarios de Chimalhuacán Atenco y de la Sociedad de Cronistas e Historiadores del Oriente del Valle de México, con quienes trabaja en la investigación y divulgación del legado fotográfico de los miembros de la Segunda Expedición Sueca a México de 1934-35.

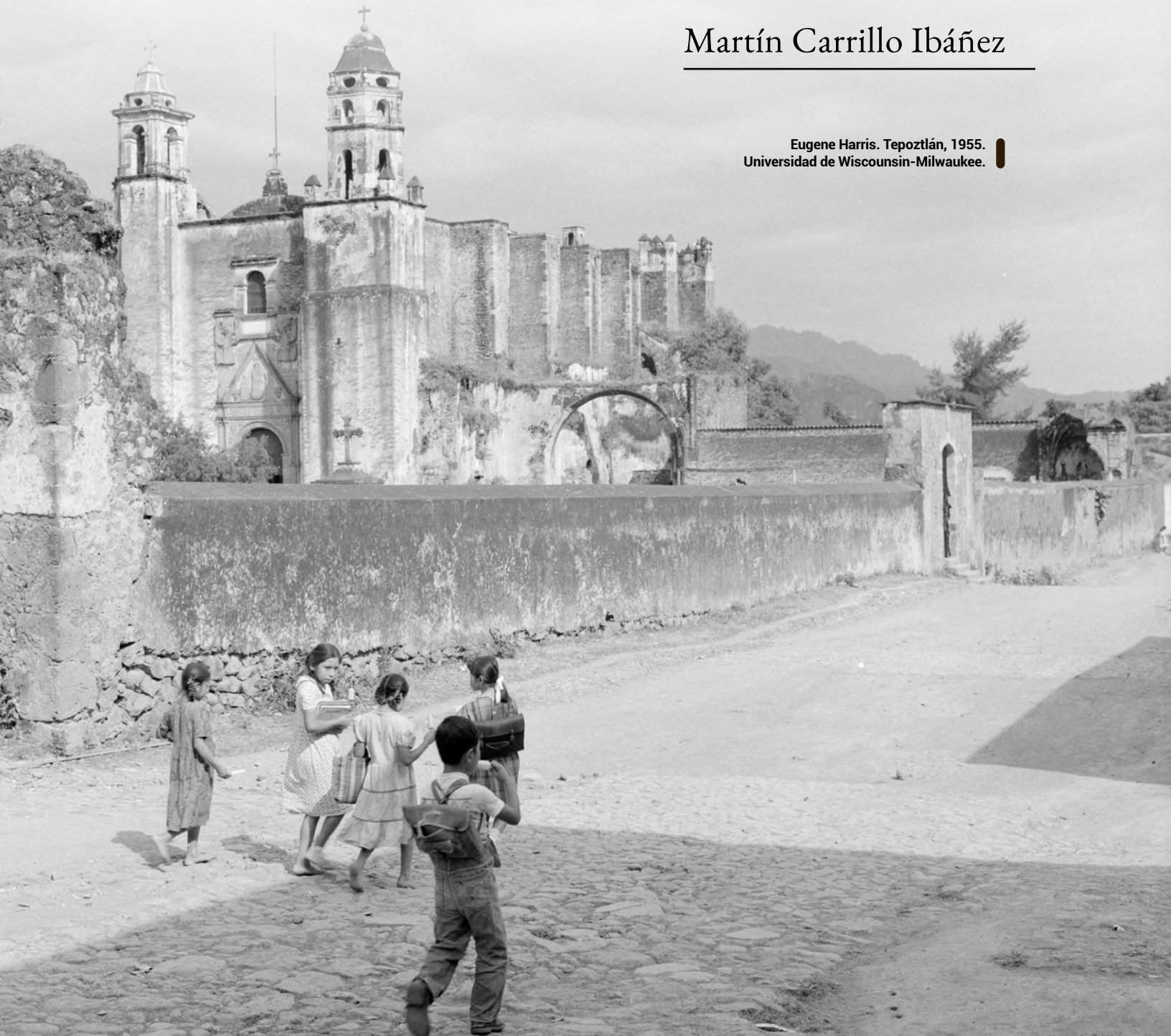
Eugene Harris. Tepoztlán, 1955.
Universidad de Wisconsin-Milwaukee.

Fotografía histórica en acervos digitales

Tepoztlán a través de la mirada extranjera

Martín Carrillo Ibáñez

Eugene Harris. Tepoztlán, 1955.
Universidad de Wisconsin-Milwaukee.



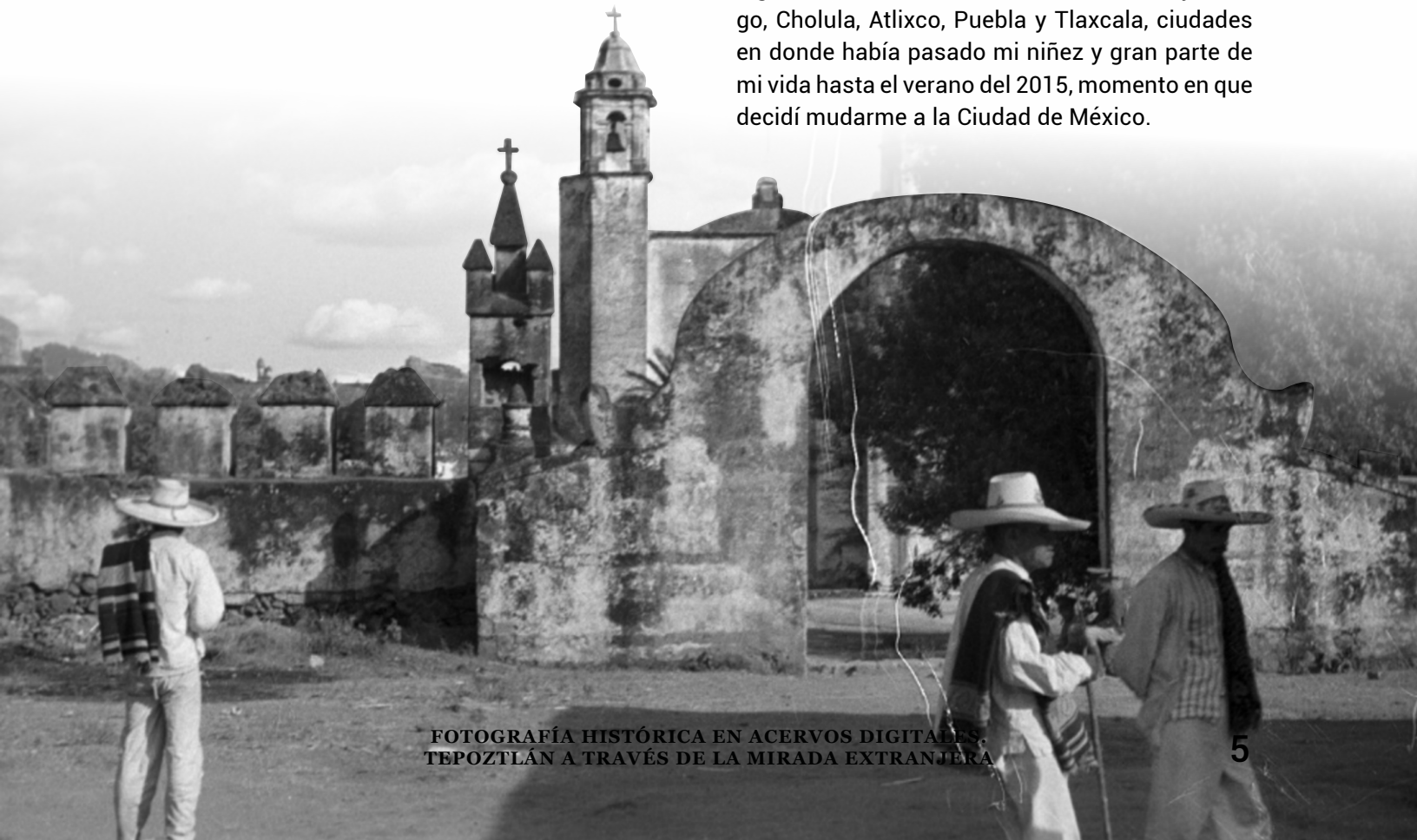
Nuestras ciudades y pueblos han llamado siempre la atención del visitante extranjero. A lo largo de la primera mitad del siglo XX numerosos viajeros recorrieron diversos poblados del centro de México, registrando a través de la fotografía los monumentos, sitios y paisajes que se mostraban ante sus ojos. Hubo quienes llegaron desde los Estados Unidos, otros vinieron de las lejanas y frías tierras del norte de Europa. Estos viajeros nos legaron un cúmulo de fotografías que, por una razón u otra, terminaron formando parte de las colecciones de importantes museos, bibliotecas o universidades.

Gracias a la creación de estos repositorios digitales, las mencionadas colecciones son accesibles para cualquier interesado: sólo requiere su computadora y una conexión a internet. Sin embargo descubrir el material fotográfico en esos acervos no es tarea fácil; para encontrar lo que se busca es necesario contar con una amplia variedad de técnicas de rastreo y de horas de investigación frente a una pantalla.

Bodil Christensen. Tepoztlán, 1935.
Museo Nacional de las Culturas del
Mundo de Países Bajos.

Durante mi formación como etnohistoriador en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, tuve la oportunidad de adentrarme por primera vez en los interesantes acervos digitales con la maestra Doris Bieñko de Peralta. Ella nos mostró cómo acceder al Portal de Archivos Españoles (PARES) y al acervo digital de la Biblioteca Nacional de España, con la intención de ubicar documentos para nuestras investigaciones de tesis de licenciatura. Para mí fue fascinante ver cómo desde cualquier lugar uno podía consultar archivos localizados a cientos de kilómetros de distancia. Ahí nació mi interés por la investigación en ámbitos digitales.

Con el tiempo extendí mi búsqueda hacia diversos acervos, primero en español, luego en inglés. Pero algo sucedió. Entre los documentos que fui conociendo en estos repositorios digitales me encontré con un gran número de fotografías de México tomadas a finales del siglo XIX y principios del XX. Quedé impactado por la belleza de estas fotos, en especial aquellas de la región donde yo nací, es decir, el poniente del estado de Puebla. A partir de ese momento mi interés se volcó hacia la localización de fotografías antiguas de lugares como San Martín Texmelucan, Huejotzingo, Cholula, Atlixco, Puebla y Tlaxcala, ciudades en donde había pasado mi niñez y gran parte de mi vida hasta el verano del 2015, momento en que decidí mudarme a la Ciudad de México.



Mis investigaciones se ampliaron a acervos en neerlandés, alemán, sueco, noruego, francés, portugués, polaco y turco, entre otros idiomas y con ello la posibilidad de encontrar otras fotos, muchas prácticamente desconocidas en México. En los nuevos repositorios descubrí fotografías tomadas por turistas, maestros, geólogos, antropólogos, etnólogos, historiadores del arte y geógrafos, por mencionar a los más recurrentes. Esta diversidad de profesiones hizo que la mirada de los fotógrafos tuviera características particulares: no es lo mismo ver a un pueblo a través de su imagen en una tarjeta postal de la primera década de 1900, que observar al mismo poblado en una serie de tomas hechas por un viajero escandinavo en 1931.

Entre las técnicas que desarrollé para ubicar acervos se encuentra el siguiente criterio de búsqueda: *Digital Collections*. Estos términos (que extraje de los archivos digitales de los Estados Unidos) me sirvieron no sólo para mis pesquisas en los acervos en inglés de todo el mundo. Gracias al uso de *Google Translator* pude acceder a repositorios de gran importancia, por ejemplo *Digital Collections* se transformó en *Digitala samlingar* en sueco o *Digitale collecties* en neerlandés.

Mi sorpresa fue mayúscula al descubrir las colecciones digitales de instituciones como el Museo Etnográfico de Estocolmo, el Museo Nacional de las Culturas del Mundo de Países Bajos, el Museo de Etnología de Dresde, entre otros. Decenas y decenas de fotografías de nuestros pueblos empezaron a aflorar, a invadir las redes; tomas en donde podemos acercarnos a nuestro pasado desde otras perspectivas, a través de otras miradas. Ya no era sólo una o dos fotografías en formato de tarjeta postal; ahora eran setenta, noventa o ciento veinte imágenes de un mismo poblado. En muchas de estas fotos podemos ver a nuestros antepasados, nuestras tradiciones, nuestro entorno, nuestros cerros, ríos y lagos como eran antaño, antes de que la 'modernidad' los transformara o arrasara por completo.

Páginas 6 y 7. Bodil Christensen. Tepoztlán, noviembre de 1931. Museo Nacional de las Culturas del Mundo de Países Bajos.





Tepoztlán

Dentro de este esquema de búsqueda, consulta y divulgación di con las interesantes fotografías de Tepoztlán, poblado ubicado en el estado de Morelos. Tomando como referente mis andares en los acervos digitales del mundo, me atrevo a afirmar que este pueblo ha sido uno de los lugares más fotografiados por los extranjeros que han visitado México.

A continuación hago una breve revisión de cada uno. Considero muy importante compartir el vínculo de acceso al repositorio digital donde se encuentran las fotografías con el propósito de que el lector interesado pueda consultarlas directamente en ese acervo.

Las fotografías que el estadounidense Edgar L. Hewett tomó en Tepoztlán en 1906 son de las más tempranas que conozco en las colecciones digitales. Hewett fue un arqueólogo y antropólogo cuyo interés científico se centró en las comunidades nativas de Nuevo México y del suroeste de los Estados Unidos. Su labor alcanzó tal notoriedad que con el tiempo llegó a fundar y dirigir el Museo de Nuevo México. Y es precisamente esta institución la que resguarda su material tanto documental como fotográfico, mismo que difundí en noviembre del 2024.¹

1. Los documentos y fotografías de Edgar L. Hewett pueden ser consultados a través del portal digital del New Mexico History Museum <https://archives.newmexicoculture.org/>

Edgar L. Hewett. Tepoztlán, 1906.
Museo de Historia de Nuevo México. 



Eugene Harris. Tepoztlán, 1955.
Universidad de Wisconsin-Milwaukee.



Hacia 1906 Heweett emprendió un viaje por Guatemala y México. Tuvo la oportunidad de visitar Tepoztlán en septiembre de ese año. Su estancia en el poblado coincidió con la representación de lo que Heweett denominó "una ceremonia arcaica que celebran anualmente los habitantes de Tepoztlán". El registro fotográfico que este viajero llevó a cabo consiste en 21 fotografías, entre las que se encuentran escenas del llamado "Reto al Tepozteco" y de la pirámide de Tepoztlán. Pero este acervo no sólo contiene estas fotografías, también cuenta con documentos de las observaciones que este investigador hizo respecto a Tepoztlán.

Otra colección de gran valor e interés se encuentra en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo de Países Bajos², se trata de fotografías tomadas en su mayoría por la danesa Bodil Christensen y algunas por su hermana, Helga Larsen. Estas imágenes son fascinantes ya que no sólo muestran los lugares que visitaron en el pueblo; también nos dan la pistas para ubicar la identidad de los tepoztecos con quienes se relacionaron.

2. Las fotografías de Bodil Christensen y Helga Larsen pueden ser consultadas en el siguiente vínculo: <https://collectie.wereldmuseum.nl/>

Gracias a una carta escrita por Ola Apenes, amigo de las hermanas danesas, sabemos que las primeras fotos de Tepoztlán que existen en este acervo fueron tomadas por Helga Larsen en algún momento de febrero de 1931. La lectura del libro *Tepoztlán, a Mexican Village*, del antropólogo estadounidense Robert Redfield, despertó la curiosidad de este grupo de escandinavos por conocer el lugar. En sus fotos vemos su andar por el poblado, así como la visita que realizaron a la zona arqueológica del Tepozteco.

Ese mismo año, a petición de don Jesús Conde Rodríguez -gran promotor de la cultura, la historia y los atractivos naturales de Tepoztlán- Helga Larsen, Bodil Christensen y Ola Apenes visitaron de nueva cuenta este bello poblado, pero en esta ocasión durante los Días de Muertos. Las fotografías que Bodil Christensen tomó durante las jornadas del 1 y 2 de noviembre atestiguan el recorrido que don Jesús dio a sus invitados por el exconvento y los vestigios prehispánicos del lugar.

Bodil Christensen. Tepoztlán, 1931.
Museo Nacional de las Culturas del Mundo de Países Bajos.



Por otra parte, el Museo Etnográfico de Estocolmo resguarda en sus archivos varias de las fotografías que Ola Apenes tomó en Tepoztlán.³ Como vimos, este viajero noruego visitó esta comarca en compañía de las hermanas danesas. De él existe una interesante fotografía de los Días de Muertos de 1931 sobre la que escribe lo siguiente en una carta:

"Lo macabro y lo exaltado conviven muy de cerca en México. El Día de Muertos también es ocasión para mucho jolgorio. Todos los niños corrían con linternas hechas de frutas talladas en forma de calaveras, y les daban pequeños centavos por esto. Unos adultos habían aparejado todo un esqueleto con luces, ponían música e iban de casa en casa".

Pero éstas no fueron las únicas ocasiones en que estos escandinavos visitaron Tepoztlán, también existen varias fotografías de Bodil Christensen fechadas entre 1935 y 1936 y otras tantas más de Ola Apenes de las que desconocemos aún la fecha en que fueron tomadas. Este texto es una invitación a consultar este interesante material fotográfico.

3. El material fotográfico que Ola Apenes produjo en México puede ser consultado en el portal del Museo Etnográfico de Estocolmo <https://collections.smvk.se/carlotta-em/web/>

Hacia 1936, hubo dos personajes estadounidenses que visitaron y fotografiaron Tepoztlán: Robert S. Platt y Verle Lincoln Annis. Platt fue un geógrafo y profesor investigador de la Universidad de Chicago. En 1928 se dedicó a recorrer nuestro país dirigiendo sus observaciones hacia la región oriente de la antigua Cuenca de México. Su interés se centró en capturar las características geográficas del entorno y en cómo sus habitantes interactuaban con el medio circundante. En un nuevo viaje al país en 1936, Robert Platt visitó Tepoztlán durante los días de carnaval de ese año; sus fotografías son un testimonio documental de gran valor para mirar cómo se vivía el carnaval en aquel tiempo. La colección en cuestión se puede consultar a través del portal del Archivo Fotográfico Digital de la Universidad de Wisconsin-Milwaukee.⁴ Cuenta con 34 fotografías que poseen gran calidad técnica y documental, además de ser un bello testimonio visual del pueblo y su gente.

4. Las fotografías de Robert Platt pueden ser consultadas aquí: <https://uwm.edu/lib-collections/ags-north-central-america/>



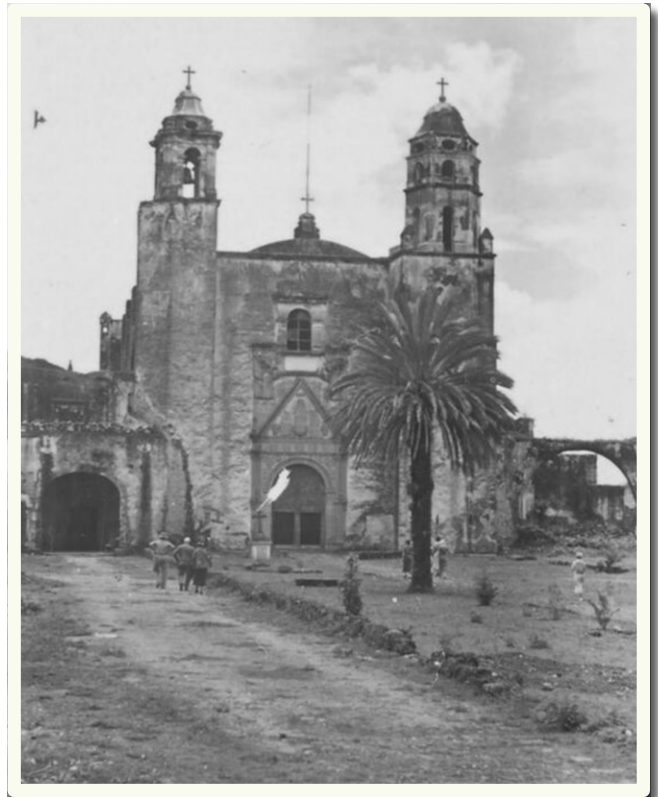
Ola Apenes. Tepoztlán, noviembre de 1931. Museo Etnográfico de Estocolmo.



Robert S. Platt. Tepoztlán, 1936.
Universidad de Wisconsin-Milwaukee.

Verle Lincoln Annis, por su parte, fue un investigador y catedrático de arquitectura novohispana en la *University of Southern California*. Es célebre por la publicación del libro *La arquitectura de la Antigua Guatemala*, fruto de su trabajo de investigación en ese país. De 1934 a 1936 participó como vicedirector de un proyecto de reconocimiento de sitios prehispánicos y coloniales en Guatemala, Perú y México. En el verano de 1936 Verle L. Annis visitó nuestro país con la intención de llevar a cabo estudios comparativos y reconocimientos fotográficos de los monumentos más emblemáticos de México. El 7 de octubre de 1936 estuvo en Tepoztlán, donde produjo para la posteridad un interesante registro fotográfico del templo de La Natividad y la zona arqueológica del Tepozteco.⁵

5. Las fotografías de Verle Lincoln Annis pueden ser consultadas en el siguiente vínculo: <https://digitallibrary.usc.edu/>



Verle Lincoln Annis. Tepoztlán, 7 de octubre 1936.
Universidad del Sur de California.

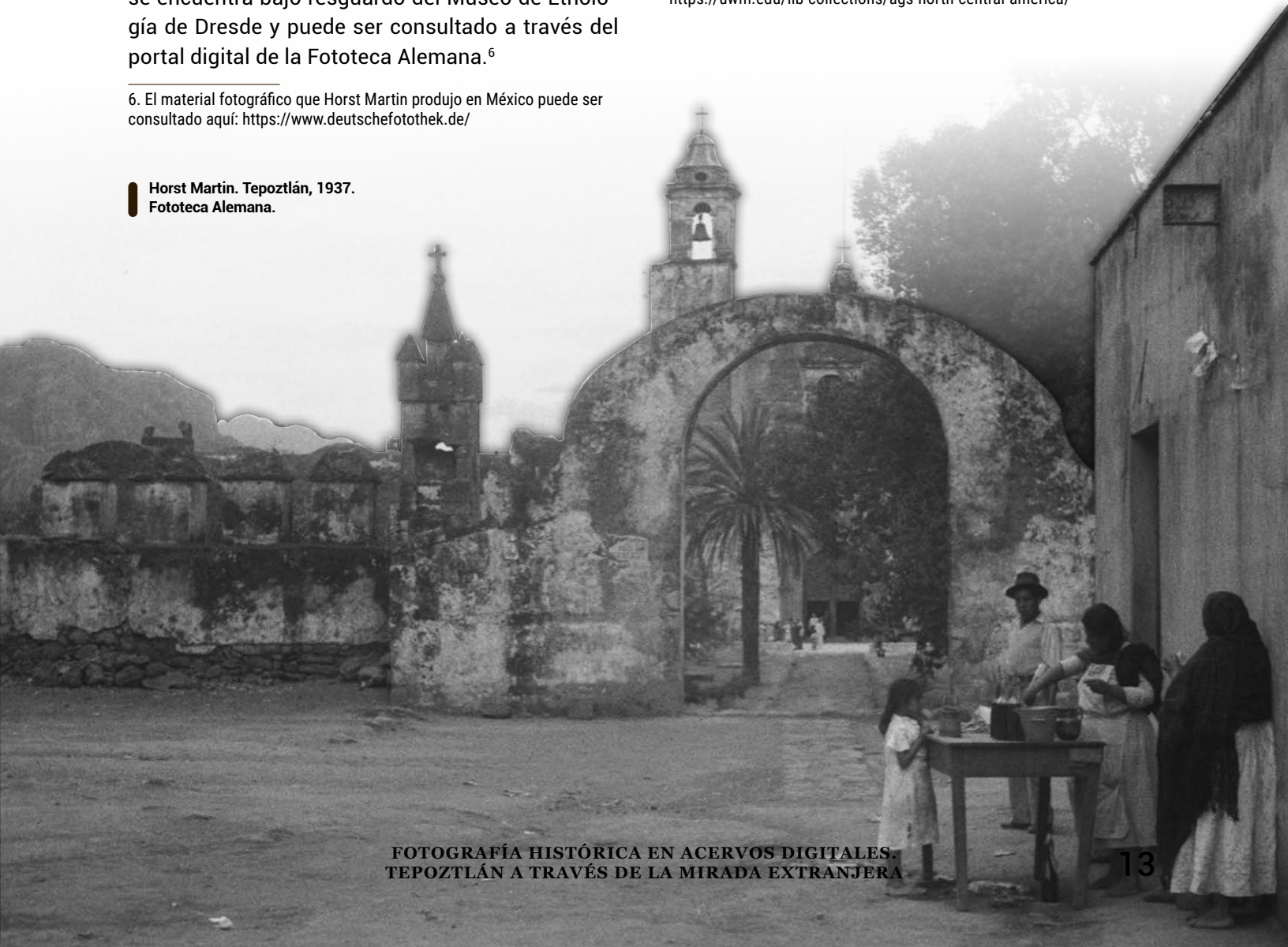
El siguiente año Tepoztlán recibió la visita del maestro Horst Martin, incansable viajero y fotógrafo alemán que llegó a México en 1937 proveniente de Colombia, donde había trabajado como docente para el Colegio Alemán de Bogotá. Durante su tiempo libre Martin se dedicó a visitar y retratar diversos pueblos cercanos a la Ciudad de México y a subir a las cumbres circundantes. En su registro fotográfico se encuentran tomas desde las cimas del Popocatepetl, la Sierra de Santa Catarina, el Ajusco, el Nevado de Toluca y la Sierra de Guadalupe. De igual manera, la colección cuenta con un gran número de fotografías de diversos poblados, entre ellos Tepoztlán. En las fotos de Horst Martin podemos ver no sólo el interés de un turista, está también la mirada curiosa de un etnólogo, la admiración de un geógrafo y la sensibilidad de un artista. Así, las fotos de este alemán son un acercamiento a la vida, las construcciones y el entorno del Tepoztlán de finales de la década de 1930. Su material fotográfico se encuentra bajo resguardo del Museo de Etnología de Dresde y puede ser consultado a través del portal digital de la Fototeca Alemana.⁶

6. El material fotográfico que Horst Martin produjo en México puede ser consultado aquí: <https://www.deutschefotothek.de/>

Horst Martin. Tepoztlán, 1937.
Fototeca Alemana.

Por último, otra de las grandes colecciones de fotografías de Tepoztlán es la del estadounidense Eugene Harris. Con amplios conocimientos sobre geografía y fotografía, Harris fungió durante diez años como fotógrafo del geógrafo Clarence W. Sorensen, con quien visitó diversas naciones alrededor del mundo, entre ellas México. Uno de los lugares que fotografió en nuestro país fue Tepoztlán, en donde estuvo en el año de 1955. Las fotografías de Harris son excelentes, pues no sólo se enfoca en retratar el templo, las calles del pueblo y la zona arqueológica; nos regala también una mirada más íntima, más cercana a la gente y sus actividades diarias. Son de admirar las fotografías que consignan el interior de algunos hogares tepoztecos y de varios negocios, así como aquellas en donde aparecen diversos infantes.⁷

7. Las fotografías de Eugene Harris pueden ser consultadas en el Archivo Fotográfico Digital de la Universidad de Wisconsin-Milwaukee: <https://uwm.edu/lib-collections/ags-north-central-america/>



En muchas de mis conferencias, cuando hablo de la manera en que los habitantes de los pueblos han recibido las fotografías que he dado a conocer, siempre he dicho que Tepoztlán es el lugar en donde la gente ha mostrado más emoción y felicidad al ver tantas fotografías de su pueblo. No me cabe la menor duda de que, al menos en Tepoztlán, el proyecto que emprendí en el 2017 alcanzó los objetivos que me había propuesto (socializar los resultados de mi investigación) y que, inclusive, los rebasó.

En 2012 abrí mi página de Facebook: *Mexistoría Consultoría Antropológica*⁸ con la finalidad de acercar las colecciones fotográficas a las comunidades donde éstas fueron creadas. En ese momento nunca imaginé los alcances que esto tendría, pues con el tiempo terminó convirtiéndose en el fundamento de mi actual quehacer académico, es decir, la investigación y divulgación de acervos fotográficos digitales en internet.

Al ampliar mi investigación hacia diversos repositorios, tipos de fotografía y trayectoria de sus autores, fui dando a conocer a través de mi página imágenes de la Sierra Norte de Puebla, de Oaxaca, Estado de México, Hidalgo, Ciudad de México, Chiapas, Chihuahua y Morelos, entre otros lugares. De Tepoztlán he compartido, si no mal recuerdo, un total de seis repositorios digitales con un amplio número de fotografías

8. Mi página de Facebook puede ser consultada en el siguiente vínculo: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100066203605032>

Poco a poco mis publicaciones fueron numerosas veces compartidas y empezaron a tener reacciones y comentarios, así, mi decisión de compartir las colecciones fotográficas tuvo diversos resultados: por un lado fueron ampliamente difundidas y conocidas en los pueblos, pero también sucedió que administradores de diversas páginas de Facebook publicaron estas fotografías superponiendo en ellas sus marcas de agua personales (con el fin de obtener 'likes'), sin informar sobre el autor de la fotografía ni la institución que resguarda su acervo, ni a través de qué medio conoció esa foto; es decir, publicaron las fotos sin aportar los datos que facilitarían a otras personas acceder a ellas con la información imprescindible.

Varias veces me han preguntado que *por qué no comparto acervos mexicanos*, que "*si los mexicanos no tomaron fotografías*". Mi respuesta es siempre: sí, en México también hay archivos con fotografías de nuestros pueblos que vale mucho la pena conocer. Sin embargo, cuando inicié este proyecto los repositorios digitales nacionales eran pocos y la calidad del material compartido para la consulta pública era mala. Afortunadamente las cosas han cambiado. No obstante, mi interés siempre ha sido dar a conocer aquello de lo que sabíamos muy poco o casi nada, acercar este mundo fotográfico ubicado en el extranjero a la gente de los pueblos.

Mi invitación no es sólo a que el lector conozca las fotos y sus acervos asociados, espero que estas colecciones se investiguen y se sigan divulgando, siempre dando el crédito a sus autores y al acervo donde se localizan, eliminando la fórmula tan en boga hoy de 'créditos a quien corresponda'. Debemos reconocer la autoría de las fotos, no descontextualizarlas del momento y las razones que permitieron su creación. Con ese criterio decidí compartirlas en las redes sociales y espero que así sigan circulando, en beneficio de la memoria y la investigación históricas.

Edgar L. Heweett. Tepoztlán, 1906. Museo de Historia de Nuevo México.





Cultura
Secretaría de Cultura



INAH